

3.000 osos polares custodiarán nuestra biodiversidad agrícola UNA CAMARA ACORAZADA EN EL ÁRTICO GUARDARÁ TODAS LAS SEMILLAS DEL MUNDO



27/2/2008, (Ecoestrategia).- Esta semana ha sido inaugurada oficialmente la llamada Bóveda Global de Semillas de Svalbard (Global Seed Vault), una cámara acorazada situada en las islas Svalbard en el ártico noruego, habitadas por 3.000 osos polares, en la cual se guardarán duplicados de variedades únicas de los cultivos más importantes del mundo.

La también denominada Bóveda del Fin del Mundo (Doomsday Vault), ya que puede proteger el material genético en caso de una catástrofe nuclear o un desastre provocado por el cambio climático, es una iniciativa de la Fundación Global para la Diversidad de Cultivos (Crop Diversity Trust, en inglés), con financiación del Gobierno de Noruega.

La construcción de este “búnker de la biodiversidad”, situado a 1.000 kilómetros del Polo norte, y a 130 metros de profundidad en las entrañas de la montaña Plataaberget, tuvo un coste de más de nueve millones de dólares. También posee la capacidad para almacenar millones de semillas de todo el mundo, protegiéndolas del cambio climático, las guerras, los desastres naturales y otras amenazas.

Aunque Noruega y la Fundación Global para la Diversidad de Cultivos construyeron la cámara, las semillas siguen siendo propiedad de los países que allí las depositen. Es por ello que la iniciativa recibe el nombre de Fideicomiso Global para la Diversidad de Cultivos.

Al acto de inauguración, en la gélida Península de Svalbard, fueron invitados el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso; la Premio Nobel de la Paz 2004, Wangari Maathai, de Kenia; el primer ministro noruego Jens Stoltenberg; y el Director General de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Jacques Diouf.

Un gigantesco congelador de semillas



El depósito ha sido construido en el interior de una montaña helada cerca del pueblo de Longyearbyen, en Svalbard. El grosor de la roca y el permafrost (capa de hielo subterráneo) asegurarán que, aún sin electricidad, el material genético almacenado en el depósito permanecerá congelado y protegido para siempre.

La Fundación Mundial para la Diversidad de Cultivos considera que el depósito es un componente esencial de un sistema racional y seguro para conservar la diversidad de todos los cultivos del planeta. Esta organización está ayudando a los países en desarrollo en la preparación, envasado y transporte al Ártico de sus semillas más

representativas.

Para el Director General de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Jacques Diouf, la creación del Depósito Mundial de Semillas es “una de las más innovadoras e impresionantes iniciativas al servicio de la humanidad”.

“La riqueza que está siendo protegida en Svalbard será una garantía a nivel mundial para afrontar los desafíos del futuro”, añadió Diouf, al intervenir en una conferencia en Svalbard con motivo de la inauguración de las instalaciones.

La capacidad de almacenaje de estas instalaciones es de 4,5 millones de semillas. El resto se conservará como colecciones de plantas vivas o en el laboratorio. Las cámaras estarán a menos dieciocho grados

centígrados (-18°C). Y si por alguna razón fallase la refrigeración eléctrica, la capa de hielo que recubre el almacén, el permafrost, mantendría las semillas entre -4 y -6°C de forma permanente, ya que este es uno de los pocos lugares del planeta que no se vería afectado por el cambio climático.

El calentamiento de la Tierra amenaza a los cultivos



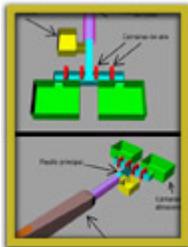
“La base genética de los cultivos mundiales contenida en las semillas es fundamental para aumentar la productividad de los cultivos, mitigar presiones ambientales como el cambio climático y las plagas y las enfermedades, y asegurar una base de recursos genéticos para el futuro. La diversidad de los cultivos esta todavía bajo la amenaza de los desastres naturales y los generados por el hombre”, aseguró el Director general de la FAO.

Se espera que el cambio climático tenga un profundo efecto en la agricultura. “Un probable aumento de la temperatura media mundial provocaría una importante disminución de la diversidad biológica e incluso la pérdida de recursos genéticos disponibles para la producción agrícola”, comentó Jacques Diouf.

Los expertos coinciden en señalar que una mayor frecuencia de sequías e inundaciones afectaría negativamente a la producción local. Incluso los pequeños aumentos de la temperatura mundial pueden hacer que el rendimiento potencial de los cultivos disminuya, especialmente en los trópicos estacionalmente secos que además son centros de biodiversidad.

Las alteraciones climáticas también podrían conducir a una reducción de las tierras agrícolas y la deforestación. Se estima que la deforestación en los países en desarrollo supone ya cerca del 20 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero. En un futuro próximo, el cambio climático influirá significativamente en los ecosistemas agrícolas y en la población dependiente de los cultivos y la agricultura.

La opción más segura



Esta nueva red de seguridad para el recurso natural más importante del mundo es considerada la mejor opción para conservar el patrimonio genético agrícola de la humanidad, ya que otros bancos genéticos son vulnerables a un amplio rango de amenazas, tales como disputas civiles, guerras entre países, catástrofes naturales, y mas rutinariamente pero no menos perjudicial, una pobre gestión, no tener suficientes fondos, y fallos de equipamiento. Por ejemplo, la guerra acabó con los bancos de semillas en Irak y Afganistán, y otro de Filipinas fue inundado por un tifón en el 2006.

El Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, un marco jurídico internacional aceptado por los países miembros de la FAO para conservar y conseguir la diversidad de cultivos, impulsó el rápido establecimiento del Depósito Mundial de Semillas. El Tratado ha sido ya ratificado por 116 países para allanar el camino a la conservación y uso sostenible de los recursos fitogenéticos con un reparto justo y equitativo de los beneficios que generan.

“Las semillas son vehículos para la vida”, concluyó Diouf. El depósito de semillas asegurará que la variabilidad genética necesaria para la producción de cultivos estará disponible para afrontar los futuros retos agrícolas. Sólo en los próximos 25 años la producción de cereales tendrá que aumentar en casi un 50 por ciento y una gran parte de este incremento tendrá que provenir de la tierra, el agua y otros recursos naturales ya en uso.

Más información sobre el Fideicomiso Global para la Diversidad de Cultivos en www.croptrust.com/